

# Diabetes y Cuidado de las Heridas

Cuando tiene diabetes, es importante entender que las heridas no pueden sanar tan bien ni tan rápido como lo harían si no tuviera diabetes.

Una lesión como una cortada, un rasguño o una ampolla que podría no parecer gran cosa puede convertirse rápidamente en un serio problema.

Debe prestar especial atención a su piel, comprender las señales de problemas y obtener ayuda a tiempo para evitar que algo pequeño se convierta en un gran problema.

Puede ser difícil calcular si una herida pudiera ser algo serio.

Pero si tiene cualquier señal de infección, como dolor, hinchazón, calor en el área, enrojecimiento o pus, debe consultar a su médico de inmediato para controlar la infección.

Hable con su médico para asegurarse de que comprende cómo seguir su plan de tratamiento.

Tener diabetes puede dificultar que sanen las heridas.

Consulte a su médico sobre maneras de cuidarse la piel.

Prestar atención a los problemas puede ayudar a evitar las infecciones y mantener la piel lo más saludable posible.